

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Etnodiscursividades en lenguas originarias.

Gómez, Verónica y Torem, Gabriel.

Cita:

Gómez, Verónica y Torem, Gabriel (2022). *Etnodiscursividades en lenguas originarias. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/243>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/5N8>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

***Etnodiscursividades*, una colección de relatos y poesía bilingües en lenguas originarias y español**

Gabriel Torem

Coordinador de la Comisión de Lenguas Originarias de AATI

Director de la colección *Etnodiscursividades*

Verónica Gómez

Profesora de guaraní (CUI)

Traductora de varios de los cuentos de la colección

Resumen

Se presenta el trabajo de conformación de una colección de relatos y poesía en quichua santiagueño, quechua cochabambino, guaraní y gúnún á kúna, y español. A lo largo del texto se da cuenta de cómo se establecieron las relaciones con quienes escribieron y tradujeron los diversos libros y las editoriales participantes. Se desarticulan algunos prejuicios en derredor de las lenguas originarias y el trabajo etnolingüístico y se vislumbran perspectivas a futuro.

Palabras claves

Literatura, etnodiscursividades, lenguas originarias, traducción.

Introducción

Desde la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, tras la conformación de la Comisión para la Traducción de Lenguas Originarias se ha puesto mucho esfuerzo en el desarrollo de esta área, tan diferente a otras formas de traducción. Seguramente, el proyecto más ambicioso ha sido la conformación de la colección *Etnodiscursividades*, un conjunto de libros coeditados en colaboración con editoriales universitarias del país en el que se plasman escritos en lenguas originarias y traducidos o autotraducidos al español. Hasta el momento, la colección cuenta con tres volúmenes: *¡Anchuy chuspi! (¡Apártate, mosca!)*, una antología de cuentos y poemas en quichua santiagueño escritos y autotraducidos por Héctor Corocho Tévez y coeditados junto con EdUNSE, la editorial de la Universidad Nacional de Santiago del Estero; *Voces nativas de América en Buenos Aires*, una antología de cuentos en quechua cochabambino, quichua santiagueño y guaraní, escritos y autotraducidos por Sonia Alcócer y Vitu Barraza en los dos primeros casos, y escritos por Darío Juárez y traducidos por Verónica Gómez en el caso del guaraní; y *Üyüy a jüchü (La voz del viento)*, una compilación de mitos y leyendas del pueblo gúnún á kúna, escrita y autotraducida por Daniel Huircapan. *Voces...* es una coedición entre la AATI y la Subsecretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y *La voz...* es coedición entre la AATI y el fondo editorial de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Si la colección pudo soñarse, llevarse adelante y materializarse es gracias al tremendo esfuerzo de Estela Consigli, que primero desde la Vicepresidencia de la AATI y después desde la Comisión para la traducción editorial acompañó, empujó, jalonó y *maternó* cada detalle de las relaciones humanas y profesionales que pudimos establecer.

El presente escrito es menos la exposición de una investigación que el testimonio de un trabajo colectivo, surgido a partir de una sumatoria de inquietudes individuales e institucionales. Tanto los objetivos planteados *a priori* como algunas de nuestras hipótesis tienen motivaciones empíricas o incluso subjetivas; es decir, en este breve

texto, “deseo”, “sensación” e “intuición” serán consideradas categorías válidas. Sin embargo, pensado en retrospectiva, el proyecto *Etnodiscursividades* tiene un fuerte anclaje en el concepto de “investigación en co-labor” (Andreani, Unamuno y Gandulfo, 2020) y en la idea propia de la materialista dialéctica de utilizar la acción como jalón para la construcción de conocimiento.

Si hemos aprendido algo que merezca la pena ser contado en este espacio, ello ha surgido del vínculo humano y del hacer en conjunto, o de la camaradería construida. Por ejemplo, para pensar qué representaciones poseen las y los hablantes de lenguas originarias sobre sí mismos, no hemos realizado entrevistas estructuradas, sino que hemos compartido muchas comidas y filmado en conjunto un documental; para indagar las representaciones de “la sociedad” sobre las literaturas originarias, no hemos hecho encuestas ni estudios cuantitativos, sino que hemos conversado con editores y pensado junto con ellos cómo podría ser una colección de libros bilingües, escuchando sus “sensaciones”.

Nuestra idea rectora, la de encarar un trabajo más amoroso que científico, es lo contrario a un intento de generar o elicitar externamente cualquier forma de escritura; y ya no hablamos de coerción, sino incluso de la mera persuasión. ¿Qué sentido tiene forzar una escritura donde no hay un deseo o una pulsión genuinos? ¿De qué sirve imponer a un pueblo o una comunidad un modo de expresar su arte verbal ajeno a sus propios repertorios?

Una colección de relatos contemporáneos en lenguas originarias como *Etnodiscursividades* es impensable por fuera de las necesidades de las y los escritores y las y los traductores. No obedece al mandato de generar ninguna literatura; sí obedece al reconocimiento de que, allí donde hay un deseo de darse a conocer, de expresarse, los medios para ello son absolutamente desiguales, fruto de la opresión lingüística, que a su vez es fruto de la inveterada opresión política y económica que los estados ejercen sobre los pueblos originarios. Y sobre la relación entre las escrituras indígenas y la economía, sumemos dos consideraciones. En primer lugar, el hecho de que las editoriales que acompañan el proyecto son editoriales universitarias, que, de algún modo, pueden eludir las presiones mercantiles. En segundo lugar, el reconocimiento de que gracias a la concienzuda elaboración del proyecto por parte de Cecilia Rossi, las y los escritores y traductores que participaron en la colección, pudieron recibir un reconocimiento económico por su trabajo; algo que, por fuerte que suene, resulta excepcional.

Qué son las etnodiscursividades

La colección no es un registro etnográfico. Las lenguas incluidas en esta primera etapa —guaraní, quichua santiagueño, quechua cochabambino, gúnún á yájúch— están cabalmente codificadas; las piezas literarias incluidas no fueron elicidadas en situaciones rituales ni en circunstancias de ninguna investigación antropológica, los discretos aparatos críticos que acompañan cada uno de nuestros libros omiten descripciones situacionales, y, excepción hecha del trabajo de Daniel Huircapán que desarrolla su propio aparato crítico, los libros carecen de análisis específicos sobre el valor de la palabra, oral o escrita, en las respectivas culturas. Casi son literaturas en el llano sentido occidental.

Sin embargo, algo resiste al uso de la palabra “literatura”, a la *litterae*, tal como nos llega de Europa. Pese a nuestra presunción naturalizada, la letra escrita dista de ser el reflejo mimético de la voz en una hoja de papel. Mientras la voz compromete los tonos, las emociones, los gestos, lo escrito apenas se vale de unos humildes signos

de exclamación o pregunta, o de puntuación para expresar las emociones o las pautas comunicacionales de la oralidad. Lo oral repone lo colectivo, desde el ritual hasta la rueda de mates; compromete a la figura del narrador, como quien anima las guitarreadas o enseña, a través de las vivencias; organiza el lenguaje de modos particulares y con fines comunitarios. Incluso habiendo adoptado la letra escrita para las comunicaciones cotidianas, aun contando con recursos propios de simbolización no oral, como los quipus andinos, las narrativas alfarerísticas mochicas o las láminas historiográficas del incario, nuestras culturas de Abya Yala reivindican su vínculo con la oralidad y su carácter primigeniamente iletrado. De ahí la mención continua a la voz en los títulos de las obras (*Voces nativas de América en Buenos Aires, La voz del viento, ¡Anchuy chuspi!* —expresión interjectiva quichua que literalmente significa “¡Apártate, mosca!”), y de ahí también el título de la colección.

Las etnodiscursividades no se encasillan en una organización del lenguaje que separa lo literario de lo que no lo es, o que cataloga la literatura para organizarla en anaqueles de librerías. Es un pasaje primigenio de la voz al libro, despojado de años de occidentalización de la escritura. Está presente en los poemas y los cuentos de todos quienes han creado las obras un componente de la situación oral. Hay en los distintos volúmenes historias de abuelas, picardías narradas entre la peonada rural, junto al brasero, o mitos transmitidos por ancianos. Incluso los cuentos guaraníes de Darío Juárez, el más “literario” de los autores, tienen el sabor de historias que podrían escucharse en un bar o una plaza de San Fernando.

Conclusiones

Las primeras etapas tienen una mezcla de cierres y aperturas. Concluir la publicación de los primeros tres volúmenes de *Etnodiscursividades* es el final de un camino, que fue largo porque tuvo la pandemia en el medio, con planes frustrados, inercias que parecían confabularse para frenar todos los proyectos, incertidumbres. Algunos vínculos se interrumpieron por la imposibilidad de viajar y algunos proyectos quedaron con el aliento contenido, esperando quizás una segunda fase. Pero también es la apertura a nuevas instancias de la colección. Como mencionaba el editor Carlos Gazzera en una reunión, este tipo de proyectos son como un tren detenido, adonde nadie quiere subir. Poner en marcha un tren vacío es un trabajo que parece imposible e inútil. Hay que hacer varios recorridos sin pasajeros para que poco a poco alguien se anime a subir. El tren ya está en marcha, las vías rechinan todavía y hay que arreglar algunos durmientes, pero se acercan algunos pasajeros y también algunos maquinistas que acompañen y compartan el mate en recorridos que ya no serán tan solitarios.

Referencias

- Andreani, Gandulfo, Unamuno (2020). *Hablar lenguas indígenas hoy: nuevos usos, nuevas formas de transmisión. Experiencias colaborativas en Corrientes, Chaco y Santiago del Estero*. CABA: Biblos
- Barraza et al. (2022). *Voces nativas de América en Buenos Aires*. CABA: Subsecretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y AATI
- Bourdieu, Pierre (1991 [2001]). *Qué significa hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid: Akal, (traducción: s/d).
- Even Zohar, Itamar (1990). “The Literary System”. En *Poetics Today* 11: 1 (Primavera 1990): 27-44.

- Huircapán, Daniel (2022). *Üyüy a jüchü (La voz del viento)*. Tandil. Editorial de la Universidad del Centro
- Pereira, Santiago (Director). *Etnodiscursividades* (documental). En <https://bit.ly/Etnodiscursividades> (último acceso, agosto de 2022).
- Rossi, Cecilia (2017). "Response to: Jeannette Baxter: Self-Translation and Holocaust Writing: Leonora Carrington's *Down Below*". En: Jean Boase-Beier, Peter Davies, Andrea Hammel, Marion Winters (eds.). *Translating Holocaust Lives*. Londres: Bloomsbury Academic
- Tévez, Héctor (2022) *¡Anchuy chuspi! (¡Apártate mosca!)*. Santiago del Estero y CABA: EdUNSE y AATI